COMUNICACIONES LIBRE

Organo del Sindicato Unico de Comunicaciones

(Aparece el 1 el 10 y el 20 de cada mes)

Año I | Dirección: COMITE NACIONAL | Valencia, 10 de septiembre de 1937 | Administración: Pascual y Genís, 9 - Tel. 16561 | Núm. 18

Expresamos al Comité Nacional Confederal el acierto con que entendemos ha procedido al decidir el envío a América de una delegación de la C. N. T.

Creemos que estos compañeros harán en aquel continente más propaganda por España y su causa, que toda la que hayan podido realizar todos nuestros diplomáticos juntos.

Y siempre es un honor que España, y la causa que ella defiende, sean conocidos en Norteamérica mediante la Confederación Nacional del Trabajo, tan desconocida allí por vituperada aquí.

EDITORIAL

POR LA ALIANZA

Continúa este Comité Nacional con la vista fija en la responsabilidad que en estos momentos contraen los antifascistas que, en la retaguardia, antepongan sus pleitos subalternos y sus cuestiones minúsculas a la ingente obra que representa la guerra, como cuestión de vida o muerte para todos nosotros.

Continuar manteniendo el espíritu sectario y proselitista; seguir cultivando las pequeñeces locales; permanecer con el ánimo dispuesto a triturar al compañero —¡al compañero, que contigo sufre, trabaja y comparte la vida cada día, más horas que con su propio familia!— es una labor propia de gnomos, al lado de la que realizan los combatientes. ¡Cómo no han de sentir asco cada vez que vienen a retaguardia, si ellos se lanzan a la muerte juntos —con la hermandad del peligro— y a nosotros nos encuentran fuera de las circunstancias, enredados en apreciaciones que no llegan a la altura de la banca de un lavadero!

¡Qué pequeños, qué ruines y qué insensatamente estamos pasando estos momentos únicos en la Historia! Seguimos mirándonos nuestro ombligo, creídos de que el mundo está todo en él.

Y vendrán los perros, en este diálogo. Ahí está el Norte; ahí está Asturias. ¿No os dice nada? Llegarán horas en que tendréis que reflexionar. La guerra presente es una cosa muy seria. Y lo ha de ser más todavía.

El Comité Nacional del Sindicato Unico de Comunicaciones se identifica con la consciencia que la C. N. T. ha demostrado poseer propugnando incansablemente la Alianza. Quiere ofrendar también esa norma de conducta, para librarse de la responsabilidad que los avatares de los futuros días pueda traer. No. Que no se diga que esto o lo otro se perdió por la C. N. T. La C. N. T. no quiere sino la concordia, la inteligencia, la unión, la alianza.

No podemos negar que, en lo que a Comunicaciones y sus organismos nacionales sindicales se refiere, se ha iniciado la inteligencia. Y en Correos ha cristalizado ya en un acuerdo a que sobre determinado punto se llegó. Pero hemos de declarar que el ritmo y la voluntad que observamos no nos satisfacen. Y hasta nos invade el pesimismo para con algún otro organismo. Ojalá nos equivoquemos.

En fin, nosotros estamos y estaremos seguros de hacer cuanto podamos por la alianza, y siempre podremos decir que por nosotros no quedó por hacer.

Ecos de Andalucía

DE LA VIDA CARA

Una de las conclusiones aprobadas por el Pleno Nacional de Regionales de febrero últimamente, y que figura entre las elevadas a la superioridad, es la de que se conceda, con toda urgencia, un subsidio por vida cara a todos los trabajadores de Comunicaciones, para poner sus ingresos al nivel de las necesidades del momento.

Es hoy tan difícil para los proletarios de Comunicaciones que gozan de misérrimos jornales, poder subvenir a las necesidades más perentorias del hogar, máxime más para los que como el que escribe estas líneas tiene una prole bastante numerosa y un sueldo de 3.500 pesetas.

Hoy que los artículos más indispensables han triplicado su valor, mientras que los sueldos no han sufrido alteración alguna, no se puede vivir si no a costa de pasar hambres y de ir poco menos que lleno de andrajos a la oficina, ya que los tejidos también, por no ser menos, llevan igual carrera que los comestibles en cuanto a su valor.

Visado por

Tiene explicación, que ayer nuestras peticiones cayeran de lleno en el vacío ministerial por la rebeldía manifiesta que siempre hemos sentido hacia los gobernantes reaccionarios que en aquel entonces nos regaín, pero hoy no tiene explicación alguna tal desinterés, tanta frialdad por lo que pueda constituir una justa aspiración o aspiraciones de los proletarios de Comunicaciones, que tienen más que probado su sincero antifascismo.

la censura

EL CORRESPONSAL

Jaén y agosto de 1937.

La última prueba de insolidaridad de los Gobiernos democráticos

¡Repatriación de nuestros exiliados!

Mientras por un lado la Prensa nos trae el consuelo de ver cómo se afanan los trabajadores de Francia para atender a los evacuados españoles, que llegan en decenas de millares a sus puertos del Cantábrico desde nuestras ciudades norteñas, los Gobiernos de las naciones seudodemocráticas dan la última prueba de insolidaridad a España, la última prueba de traición a sus postulados democráticos, insinuando que no sólo no recibirán nuevos evacuados, sino que desean reintegrar a España los que ya tiene, caso de que el Gobierno español no se comprometa a sufragar los gastos de refugio.

¿Qué se pretende con tal actitud? ¿Acaso derrumbar la moral de la España revolucionaria y precipitar nuestra derrota? ¡Qué poco nos conocen! ¡Qué poco saben de las reacciones de nuestro pueblo!

Nuestra fe es tan fuerte y nuestra confianza tan absoluta, que sólo podrían extinguirse con el último aliento del último antifascista. Ninguna determinación extraña por grave que sea, puede influir en el desenvolvimiento de nuestra lucha. España tiene suficientes reservas temperamentales para alcanzar hasta las últimas consecuencias de su destino.

Basta de concesiones a los intereses de nadie, que, visto está, no tienen la relación más leve con los nuestros. Ninguna concesión a la política internacional, que sólo busca asegurar su vida a costa de la vida de España, que entrega en prenda de la tranquilidad propio al desenfreno del fascismo criminal.

No esperemos de los Gobiernos «democráticos» un gesto de calor solidario: el humanismo ha muerto a manos de la ambición y el miedo. España es un islote en medio de un océano de egoísmos.

Necesario es que ante esta situación, nuestro pueblo vigorice todas sus virtudes. Y su virtud más arraigada es la solidaridad. ¡Españoles antifascistas: más allá de las fronteras cientos de compañeros lloran la amargura del exilio en un ambiente de hielo y de indiferencia! ¡Hay que repatriarlos! Son españoles de nuestra España; son jirones arrancados de nuestra propia carne; madres, compañeras, hijos de nuestros heroicos combatientes; acreedores a nuestro mayor cariño, merecedores de nuestro calor más vivo y más hondo. ¡A España todos! Compartan con nosotros la escasez y la penuria, pero compensémosles con nuestro amor arrancándoles a la humillación de la caridad extranjera. ¡A España todos!

S. I. A. toma la iniciativa en esta gran cruzada y monta dos oficinas de repatriación. Que examine cada uno lo que pueda ofrecer; todo el que tenga una habitación, una cama, debe aplicarla al albergue de un refugiado. Hay que hacer cada día más honda y más fuerte nuestra confraternidad. No repararemos en intereses de secta o de partido. Sólo hay un interés común: VENCER. Y sólo se vence apretando las filas del antifascismo en un movimiento único, en un grito único: SOLIDARIDAD.

Miles de ancianos, de mujeres y niños, que lo perdieron todo por la causa común, esperan vuestro abrazo fraterno. El que pueda ofrecer refugio a un camarada, que nos envíe su dirección. Los de las Regionales Centro, Andalucía y Levante, dirigirse a las oficinas de S. I. A., Paz, 29, segundo, Valencia; los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, Vía Durruti, 32 y 34, a nombre de María Anguera.

EL CONSEJO NACIONAL DE LA S. I. A.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

LABOR CULTURAL

La Comisión de Cultura del Sindicato Unico Regional de Comunicaciones de Cataluña, hace tiempo tiene establecida una labor de carácter cultural que abarca casi todas sus manifestaciones, es decir, que, a pesar de las preocupaciones del momento actual, no descuida por eso de encauzar y desarrollar la enseñanza con todos sus grados, siempre y desde luego de acuerdo con los militantes confederales, ya que se debe en todo y por todo a la gloriosa cien veces C. N. del Trabajo.

Podríamos hacer una relación detallada de toda la labor realizada en sus múltiples manifestaciones culturales, que daría quizá una enseñanza y desde luego un mentís a nuestros detractores o sea a aquellos que propagan, con toda su mala fe, que en nuestros medios no se da culto más que a la violencia, pero como no es nuestra intención, en este momento, hacer una apología ni dar un balance de nuestra labor y sí el dar a conocer una de las manifestaciones que abarca nuestro radio de acción quizá, o sin quizá, la más interesante para divulgar en nuestros medios la cultura en general, por lo tanto, vamos a empezar por hacer un extracto más o menos sucinto —ya que hacerlo taquigráficamente sería tanto como llenar todo el número de nuestro periódico— de la conferencia que el camarada Andrés Vanrell Martí, desarrolló en nuestro local social, Pi y Margall, 4, la tarde del día 14 del mes en curso.

El tema de la conferencia, sugestivo de por sí y avalado además por representar el camarada Vanrell al Sindicato de Comunicaciones y Transportes en el seno del Comité Local de Economía Confederal, hizo, que su conferencia fuera escuchada con sumo interés por los concurrentes al acto.

Hemos creído prudente hacer este pequeño preámbulo antes de entrar en el tema de la **acción,** ya que de una manera u otra teníamos que **presentarnos** a los lectores del periódico, pero eso sí sin insistir en lo sucesivo si, como pretendemos, continuamos mandando cuartillas a nuestro portavoz.

TEMA:

LA ECONOMIA, EL CONTROL Y LA ESTADISTICA EN SUS ASPECTOS PARCIAL Y TOTALITARIO

Al empezar el conferenciante a desarrollar el tema de su conferencia, y con la modestia que le caracteriza —enaltece, diríamos nosotros— hizo un pequeño preámbulo; suyas son, pues, las siguientes palabras:

«Al presentarme ante vosotros, con mis escasas facultades y mi falta de costumbre en estos menesteres, me pregunto si van a sufrir más los que me escuchan que el que habla o viceversa. Pero como considero hallarme entre buenos amigos, espero habréis de perdonarme las múltiples faltas que notaréis en el transcurso de mi peroración y que sabréis suplir mi falta de condiciones por mi buena voluntad.»

Antes de entrar en materia objeto del tema, dedica unas palabras a la actuación del C. L. de E. C. y a la estructuración de los Sindicatos de Industria y en especial del de Comunicaciones y Transporte, al cual pertenece el conferenciante.

Hace relación de la forma que el Congreso Regional estructuró los Sindicatos de Industria en materia económica, estableciendo tres grados dentro de los Sindicatos, y cuatro fuera de ellos, el modo cómo se le nombró delegado en el citado Consejo y la preocupación desde aquel momento de ser lo más útil posible a la colectividad y en particular al Sindicato de Comunicaciones y Transportes. Después de dicha relación, pasa a entrar de lleno en relación al tema de la conferencia.

La Economía, el Control y la Estadística, etcétera.—Dedica unas palabras sobre cada uno de sus significados etimológicamente, según el adjetivo de la mayoría de los diccionarios, resumiéndolos de la manera siguiente:

Economía Doméstica: Ordenamiento de los gastos de una casa. Virtud de evitar gastos inútiles. **La economía es el único medio de llegar a la fortuna.**

Da un mentís rotundo a este comentario sacando en la mayoría de los casos la deducción de que, de la nada, sólo se consiguen las grandes fortunas mediante el **latrocinio** y la **explotación.**

Economía Política: Ciencia que trata de la producción, distribución y consumo de las riquezas.

Deducción: Estos factores, en manos de los políticos, son manejados en provecho propio y en perjuicio de los demás.

Economía Industrial y Social: Ciencias en las que trata de los intereses que rigen en la sociedad para el mejor modo de ordenar y dirigir con acierto dichos intereses.

Deducción: Intereses de los demás, regidos por los políticos, que hacen las leyes; no de la sociedad.

Resumen: Significado de la palabra **Economía,** resumiéndola a nuestro concepto como definición general en la siguiente forma.

Economía es la ciencia que estudia el máximo aprovechamiento de las riquezas naturales de un país y encauza —reduciéndolo al mínimo— el esfuerzo de sus habitantes para conseguir el mayor grado de bienestar posible de los mismos.

Según el conferenciante, todo el mal del mundo depende de la economía mal encauzada, sacando la consecuencia de la transformación que podría experimentar el panorama del mundo si la fabulosa cantidad invertida de millones, desde la Gran Guerra acá, en materia bélico, hubiera sido aplicada en la intensificación y perfeccionamiento de dicha economía en beneficio humano.

¿Causas fundamentales de este error tan monstruoso? Lo ha dicho Bibarrambla recientemente: **Diez Jefes que gobiernan al mundo.**

Más concretamente se puede decir que culmina en tres grandes trusts.

El de la Banca. El de la fabricación de material bélico. Y el de los petróleos.

Estos trusts menejan a su antojo unos hilos invisibles que hacen mover como muñecos a los gobiernos, desde los países más insignificantes hasta los más importantes y a todos los organismos hasta la misma Sociedad de Naciones.

A ninguno de los dirigentes de estos trusts le ha interesado nunca formar parte de los gobiernos de ninguna nación.

Y para demostrarlo, hace el conferenciante una autobiografía de este aborto de la naturaleza que por desgracia tenemos en España y que se llama, para vergüenza de los españoles, Juan March.

La influencia que ejercen esos personajes siniestros sobre los gobiernos es tal, que ha tenido ministro dispuesto a desarrollar ciertos planes más o menos beneficiosos para el país que, al intentar ponerlos en práctica se han visto impotentes por la serie de obstáculos insuperables para su desarrollo.

Otros, en cambio, se han encumbrado sin que ellos lo persiguieran, por lo que han llegado a creerse superhombres, siendo en realidad unos verdaderos zoquetes.

Consecuencia: De que los tentáculos de ese pulpo monstruoso se extienden de tal forma, que son los causantes más directos de los males existentes en la corrompida y caduca sociedad capitalista.

A continuación desmenuza con datos elocuentísimos lo funestos que representan para los países todos los monopolios que al fin y al cabo no son más que filiales de esos grandes trusts, y como botón de muestra había del de tabacos de España.

Dice que en 1935 se fumó la friolera de 500.000.000 de pesetas en números redondos, y pasa a demostrar con cifras que desapareciendo este monopolio para establecer el cultivo y elaboración libre del tabaco y pasando a venta de ellos al servicio de Correos, saldríamos beneficiados el Tesoro público y los habitantes del país, y que a la vez pasaríamos a ser exportadores en vez de importadores de este producto, ya que podríamos producir al rededor de 200.000.000 de pesetas de tabaco elaborado sobrante. Algo parecido dijo de otros monopolios.

Ejemplo: De 7.000 minas de hierro sólo se explotan 400.

Más de 2.000 de hulla, la inmensa mayoría sin explotar.

Más de 1.000 de plomo, con ídem de ídem.

Más de 50 de plata, y sólo se explotan siete.

Más de 40 de oro, y sólo se explotan dos, etc.

En resumen, que hay aproximadamente el 70 por cien de minas por explotar y las que se explotan, la mayoría lo son por capital extranjero.

Pero no para ahí. Si no que la casi totalidad de la materia prima que producimos se exporta al extranjero por no tener medios para transformarla, y al entrar transformada en España, debido a los crecidos derechos arancelarios, hace que lo que fabricamos con ella no pueda competir con los mismos artículos de fabricación extranjera.

Como no podemos seguir al orador en la amplia y extensa oración sobre el significado y aplicación de Control y Estadística por carecer de espacio, y como, por otra parte, lo interesante es analizar las soluciones prácticas que podamos deducir de ello, expondremos lo que a juicio del orador puede hacerse para dar cauce a su realización.

Urgentísimo se apoye con el máximo calor la formación de los Consejos Generales de Industria para que pronto llegue a ser un hecho el Consejo Nacional de Economía, ya que, una vez en funciones, su misión sería encauzar la economía del país en su aspecto totalitario, dando o pudiendo dar una solución relativamente fácil a una serie de aspectos de la Economía parcial y cuyos principales puntos de vista podrían ser:

1.º Ir a una solución rápida que nos permita prescindir de la importación de varios productos o materias primas como son el tabaco en rama, el algodón, la pasta de madera para la fabricación de papel, petróleos, etcétera, es decir, todas aquellas materias primas de primera necesidad.

2.º Prescindir en absoluto de la importación de artículos superfluos, como son ciertos artículos de lujo, de belleza y juguetería, fomentando la producción de ésta.

3.º Supresión inmediata del Centro de Contratación, organismo creado por Calvo Sotelo durante la dictadura y que ha sido un verdadero desastre en todos los aspectos, el cual debería parar en manos de el Consejo Nacional de Economía en vez de estar como está ahora en manos del Gobierno.

Estando este Organismo en manos de políticos, sólo se preocupan de utilizar las divisas oro para sus transacciones del exterior, y como que nuestro déficit económico depende más de la contratación de las importaciones que de los mercados interiores de expansión comercial, y sobre todo de la poca visión en fomentar la producción de materias primas que hoy importamos, es indudable que con una política económica inteligente y bien encauzada podríamos, paulatinamente, ir prescindiendo de la necesidad de hacer uso de las divisas oro sustituyéndolas con las que podríamos obtener con el sobrante de nuestros productos agrícolas, de los cuales tenemos mucho sobrante, como son: aceite, almendras, avellanas, pulpa, naranja, etc., y con la reducción de las importaciones de materias primas, muy pronto llegaríamos a poner la balanza comercial del exterior en el fiel o más bien la inclinaríamos a nuestro lado sin necesidad de movilizar divisas oro para nada.

En resumen: Denomina Economía, Control y Estadística parcial cuando se estructura un plan referido a una o varias ramas de la Industria aunque abarque todo el país o bien a todas las industrias y actividades referidas a una sola región o porción del territorio nacional y totalitaria cuando se refiere a todas las actividades de todo el territorio nacional y que unicamente de esa forma totalitaria es como puede tener la eficacia debida.

Y por orden de relatividad dice que un plan económico totalitario de un país para ser parcial en el orden mundial y por tanto mientras la humanidad no pueda suprimir esos trusts con sus filiales y la Sociedad de Naciones y los organismos de paz, que no son más que engendros de guerra, y en substitución no se cree un organismo mundial económico con delegaciones de todos los países que suprima fronteras económicas con los derechos arancelarios, distribuya en las zonas que falta lo que en otras sobra, cuide de que cada cual produzca con arreglo a lo que pueda consumir, que el hierro y todos los objetos útiles al hombre le sean negados, no será posible que la humanidad tenga una satisfacción plena de vivir a vida.

Con lo dicho creo que se habrán dado cuenta los lectores, de la importancia de dicha conferencia y de lo documentado que en dicha materia se halla el buen amigo y camarada Nanvell.

J. G.

Barña, julio 1937.

CARAMBOLEANDO

AGUILAS Y REPTILES

Rebeldía, control, disciplina, «quinta columna». He aquí unas palabras, que, como otras muchas de una significación similar, oímos y vemos escritas con relativa frecuencia. Algunas veces, las menos, de y por personas revestidas, por su conducta y actuando en el área social, de un prestigio que las avala para poder hacerlo. Otras, las más, por advenedizos que, carentes de un mínimun de solvencia, agravado esto por sus procederes en el terreno sindical, quieren mancillar, con su baba de reptiles repugnantes, a hombres y organizaciones que en la lucha por la manumisión del proletariado, y en vuelo de águilas, han sabido colocar su pabellón a alturas a las que la maledicencia no puede llegar.

¡Rebeldía! Palabra maravillosa y repleta de un contenido emancipador. Siendo nuestra, la desacreditamos al calificar con ella a los «paladines» y «seguidores» de ese movimiento de índole social triunfante en Italia y en Alemania: el fascismo.

Haciendo honor a ella, los rebeldes de «ayer» tenemos el deber de descubrir a aquellos elementos que, garantizados por un carnet sindical o político, laboran habilidosamente en favor del fascismo, presentándose ante los trabajadores como fanáticos de este o aquel Partido republicano, de aquella o estotra sindical, para poder atacar a las personas y organizaciones más destcadas dentro del campo antifscista con la más absoluta impunidad.

Frecuentemente señalan, de forma nebulosa, a los que saben son antifascistas tradicionales y luchadores de raigambre, como «quinta columna», «incontrolados», y otros calificativos de parecida naturaleza, con el fin concreto de laborar en favor de la verdadera Quinta Columna, a la que pertenecen en cuerpo y alma.

Para estos «casos clínicos», clientes de los Marañones de todos los tiempos; republicanos, ayer, de Gil Robles; antifascistas, hoy, de guardarropía, que, cual nuevos Frégolis, cambiarían de chaqueta tantas veces como las circunstancias así lo requirieran, y que únicamente en hechos desgraciados como los acaecidos en las caídas de Bilbao, Málaga o Santander, aparecen cubiertos con las ropas que, efectivamente, les corresponden: las de la traición. Para estos elementos indeseables, repito, hay que emplear los métodos más expeditivos para desenmascararlos, para conseguir poner al descubierto sus dobles caras de Janos modernos, retirándoles de forma inmediata los carnets, que, llevados por ellos, están siendo deshonrados. Y, con esto, colaboraremos, facilitando la labor de la retaguardia, con el Gobierno de la República, en la obra por él emprendida en este sentido, con el fin determinado de librarla de traidors, y alcanazaremos el hecho concreto de plasmar en realidad lo que es el sentir unánime del pueblo español: «una retaguardia sólidamente unida y perfectamente compenetrada», que acortaría sensiblemente la distancia que nos separa de la victoria definitiva sobre el fascismo internacional, invasor del suelo español; de este suelo del que brotará producto de la sangre generosa que lo ha regado la flor ideal, mejor, el trébol simbólico que encierre en la trilogía de sus hojas, dándole vida, el lema histórico y pleno de esencia revolucionaria de «Libertad, Igualdad y Fraternidad».

Prometí en mi artículo anterior, publicado en nuestro periódico COMUNICACIONES LIBRE, hacer al lector un sugestivo relato de lo que fué la Asamblea conjunta y sus consecuencias.

Muy a «grosso modo», me limitaré a desflorar el primer punto.

Nuestra Asamblea fué compendio de armonía entre los trabajadores de Comunicaciones que la dieron calor y vida con su presencia y sus intervenciones.

A través de ellas pudo trasluc:rse el deseo imperioso, categórico, por todos sentido, de llegar a un acercamiento entre las ramas «cenetista» y «ugetista» que permitiera en un futuro inmediato la realización de empresas de mayor envergadura.

De las consecuencias derivadas de este comicio, ni hablar... «Peor es meneallo», que dijo Sancho.

C. LOZANO TABOADA

Madrid, 5 septiembre de 1937.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Otra columna enemiga

En la guerra no son solamente enemigos los que nos hacen frente con las armas en la mano intentando inútilmente poner dificultades en el seguro camino de la victoria. No son únicamente las columnas de enemigos declarados abiertamente los que pueden tratar de ponerse a nuestro avance. En la guerra hay más, mucho más:: existen los vividores de la guerra, los parásitos de la guerra, los explotadores de la guerra... ¡Y éstos sí que son enemigos terribes y peligrosos!...

Comercian y trafican con nuestra sangre y con nuestro dolor, finanzan nuestros sufrimientos y se alimentan con nuestro hambre. Y estos, naturalmente, atentos sólo a su cartera y a su comodidad, ni nos ofrecen sus brazos para la causa ni aportan un hijo a las trincheras. En la guerra de Africa, siendo yo soldado (¡cuántos años hace y parece que fué ayer!) pude llegar a saber el porqué de unas operaciones.

Se había preparado una acción militar de envergadura y se habían concentrado fuerzas. Un traficante de patatas había hecho un gran depósito del tubérculo en cuestión. No recuerdo si por el mal tiempo o por qué otra causa, las operaciones se suspendieron y las fuerzas se reintegraron a sus bases de origen. ¡Ah, pero quedaban los intereses de aquel abastecedor! ¿Iba a perder su dinero? ¿Iba a dejar que se pudriese su repleto almacén? ¡En modo alguno!

Aquella noche nos hostilizaron unos «pacos» pagados por él, y al día siguiente el alto mando comprendió que era necesario realizar aquellas operaciones. Y vuelta a concentrar hombres. Naturalmente que cayeron muchos, pero el patatero salvó sus billetes.

¿Qué eran para él vidas jóvenes, brazos mozos arrancados al trabajo, huérfanos y viudas? ¡¡Su dinero, su dinero y su dinero!!

Me diréis que aquella no era una guerra idealista y ésta, sí. Tantos a favor de mi teoría. El que además de comerciar con nuestra sangre, haga mercancía de nuestro ideal, merece la pena de muerte. Es más traidor y más fascista que los que nos disparan desde los parapetos de frente.

También me diréis que aquí no hay esos «comerciantes» amparados por el mando. Eso es cierto y esa es la diferencia entre uno y otro caso.

Entonces, ¿quiénes forman en esta columna enemiga?

La constituyen esos «sanos» con uno o dos certificados de «enfermos»; los que revenden productos a precios fabulosos; los que, hasta hace poco, disponían de varias cartillas de abastecimiento; los que, creen que todo está resuelto con pasearse en automóvil y tener abonado un palco en Martín o Maravillas; los que quitan la ración de leche a un niño, un anciano o un enfermo, para ofrecérsela a una complaciente amiguita que, no hace mucho, compartía el lecho con un «marqués» de opereta; los que restan armas del frente para lucirlas en bares y paseos; los que al hablar del sueldo que disfrutan dicen: «Mientras esto dure, que dure la guerra»... ¿Idealistas de qué? ¡Embusteros! ¡Traidores! Traicionáis a la causa y hacéis lodo con la sangre que por ella vierten nuestros hermanos. Abominasteis de la burguesía y os habéis hecho unos asquerosos burgueses. De nuestra revolución hay que arrancar para siempre, **PARA SIEMPRE** (muy marcado, camarada linotipista), esa mala semilla. Vosotros no lograréis llevarnos al fracaso, porque eso no es posible; pero sí estáis retrasándonos el triunfo.

Y por cada día que lo retardáis, en las trincheras cae un camarada con el pecho partido por una bala enemiga (de quién es tan enemigo como vosotros), y en la retaguardia queda una mujer y unos hijos esperando a que, «la señora Petra, que tiene el marido enchufao», los revenda un poco de arroz o un trozo de pan.

Claro que la señora Petra es de las que, cuando alguna de las vecinas se queja de lo poco que la dieron en la tienda, dice:

—¡Señora, hay que sufrir un poco, que para eso estamos en guerra! ¡Hay que sacrificarse y pasar fatigas! Y, además, las vecinas nos debemos ayudar... Si quiere usted huevos a peseta y algún kilo de garbanzos a duro y medio, mande a la chica por casa... De jamón no la digo nada, porque no creo que se pueda usted gastar setenta pesetas...

SANSON CARRASCO

Hacia la Federación de la Industria de Comunicaciones y Transporte

Esperamos que todas las Regionales y Secciones habrán estudiado y discutido, con el detenimiento que la obra a realizar requiere, el proyecto de Estatutos que este C. N. publicó en nuestro número anterior, proyecto que, ya lo señalábamos, era simplemente de orientación, y a modo de material del que habría de sacarse la parte que cada una entendiera aprovechable para la mejor construcción de la obra federativa en lo que a Comunicaciones respecta.

Advertimos la atención que debe prestarse a la Prensa confederal, en la que el Comité Nacional de la C. N. T. hará la convocatoria para el Congreso, y dará las oportunas instrucciones para las delegaciones.

POR LA UNION DE LA JUVENTUD

Con extraordinaria satisfacción, consecuentes con nuestra ideas, hemos leído en la Prensa ser ya feliz hecho la Unión de toda la Juventud antifascista hispana, ya que en las trincheras y en los trabajos activos de retaguardia, deja jirones de sus carnes.

Mucho nos ha satisfecho ver realizada tal obra en el ámbito nacional, y no dudamos de que las Juventudes que en nuestro ramo existen, procurarán su acercamiento, y de esta forma, procediendo con el ánimo firme que caracteriza a la Juventud, con su lealtad y desprendimiento se aunarán esfuerzos, desecharán rencores y vanas quimeras de absorción y se podrá hacer obra útil en el gremio de Comunicaciones, que bien necesitado está de ello.

Nosotros, los militantes de la C. N. T., nos congratulamos de tal hecho y auguramos que sólo de esta forma podrá vencerse a nuestro terrible enemigo común: el fascismo.

Bien haya, repetimos, tal unión, y sirva de norma para unión eterna de las entidades de trabajadores de España.

¡Viva la Unión de la Juventud!

JUANON

LIBERTAD

Es grande aun la inconsciencia en que viven algunos de nuestros compañeros, muchos de los cuales demuestran que no merecen aún la libertad que, por la actuación de nuestro Sindicato, hemos ido conquistando.

Se dan casos de hombres, si es que así se les puede llamar, que protestan en todas las oportunidades en que, por los dirigentes, se trata de reorganizar o modificar los arcaicos sistemas y formas de prestar el servicio.

Son protestantes por vicio, sin razón ni motivo, y, así, decía uno de ellos, no hace mucho, que él siempre iba contra el que manda, sea quien sea, pero con la particularidad—añadimos nosotros—de que cuando al frente de la Cartería había un compañero (?) técnico, no decía ni pío, y en cuanto ha vuelto a estar en puesto responsable un cartero, todo son críticas y protestas.

Hay individuos que creen que el Sindicato sólo ha de servir para que ellos puedan hacer «lo que les da la gana» y en cuanto no es así, todo es protestar, criticar y vociferar.

Nosotros somos partidarios de la conquista de los derechos que debemos disfrutar todos los hombres. Creemos que uno de estos derechos es la más amplia libertad que sea posible en la convivencia humana, en el trabajo y en todas partes; pero de eso a que cada cual obre por su cuenta e interprete sus deberes según sus deseos, intereses o ganas de trabajar, creemos que hay alguna diferencia.

Lo ideal sería que cada cual, consciente de su trabajo, cumpliéndolo voluntariamente, hicieran innecesarios los cargos responsables, y así los compañeros que ocupan estos cargos pudiesen aliviar el trabajo de los demás; pero, desgraciadamente, una pequeña minoría, la más ignara, la menos consciente en todos los terrenos, hace que tengan que subsistir los que pueden pedirles cuentas de su actuación, y luego el que siempre había sido un buen compañero, es ya, para ellos, un tirano.

¿Rebeldes? No. Ineptos, en todos los trabajos, en todos los cargos, en todos los aspectos.

Son los que ni hacen ni dejan hacer. Son los eternos payasos que suelen haber en todas las agrupaciones profesionales.

Suelen llamarse de izquierda; pero, contra lo que es natural, tienen el corazón en la derecha, y, así, les alegran más las derrotas que las victorias del Ejército de la República.

Son partidarios de las divisiones sindicales, sin duda por estar orientados por aquel aforismo de «Divide y vencerás».

Estos hombres no son dignos de la Libertad. Les viene ancha, la prostituyen, la denigran, la convierten en inmundo libertinaje.

F. MENASANCH

Unificación, antesala y garantía de la victoria

Es objetivo primordial de la retaguardia, que de conseguirlo se reflejará beneficiosamente para nuestra causa en nuestra heroica vanguardia, la consecución inmediata de la unificación de toda la clase trabajadora encuadrada en las dos Centrales Sindicales hermanas, pues de llevarse a efecto inmediatamente, la victoria surgirá en un plazo breve. Sin verse realizada esta necesidad, principal garantía de que no se vean anulados los derechos y reivindicaciones de los trabajadores, la contienda se prolongará en perjuicio de los que a diario se baten en las trincheras de la libertad, de la justicia y de la paz mundial. Velemos por que la sangre que a raudales corre por la Península Ibérica no sea estéril y sí que el río que forma sea Jordán donde se purifiquen nuestras libertades para que se vean libres para siempre de la perfidia y de la traición.

Hay que desprenderse de egoismos que a nada útil conducen como no sea a obstruir y a boicotear lo que todo buen y leal antifascista debe llevar impreso en su corazón: la victoria. La victoria del pueblo trabajador y genuinamente español sobre la banda de traidores y extranjeros mercenarios. Se discute el que la lealtad venza y extermine a la traición, la razón a la mentira, la libertad a la esclavitud, la Indepencia a la colonización de nuestra Patria.

Yo me pregunto: ¿Merece nuestro sacrificio la consecución de estos importantes objetivos? Indudablemente que sí. Y siendo así, ¿por qué no ha llegado ya a ser una realidad lo que con tanto anhelo esperamos todos los trabajadores?

Hay que desprenderse de frivolidades e inconscencias que tanto nos perjudican y hacernos cargo de la realidad del momento que vivimos y que tanto encierra para nuestro porvenir. Si la traición ha puesto en nuestro camino la ocasión de dar un salto de un siglo en la vida del proletariado, ¿por que no lo aprovechamos íntegramente? Si echamos espaldas a la realidad y perdemos la oportunidad que el destino ha puesto a nuestro alcance, mereceremos que en la historia de nuestro pueblo y en la de toda la Humanidad que defendemos, se nos califique con el nombre de traidores.

La masa proletaria, en su experiencia, ha llegado a comprender que la guerra civil que vive, que no es ya tal sino de Independencia, se dilucida el siguiente y transcendental dilema: Esclavitud o Liberación. Aquélla nos la ganaremos y nos la mereceremos continuando desunidos; ésta, la obtendremos cuando el proletariado esté completamente unido igual que los combatientes lo están ya en la vanguardia. La vanguardia ha sido más consciente porque vive la guerra más real e intensamente y supieron comprender a tiempo que el más fuerte valladar que podían poner a las trincheras de la Libertad para que éstas fueran infranqueables por los traidores y mercenarios era el de la Unidad, y nosotros, más frívolos y más lejos de la realidad, no hemos llegado a comprender o por lo menos a demostrar que la única forma de limpiar de traidores y emboscados a la retaguarda es unificándonos, y de esta forma será cosa facilísima vernos libres de esa «quinta columna» provista de flamantes carnets sindicales que les inmuniza y salvaguarda para que constantemente traicionen y obstaculicen el triunfo de nuestra causa.

Pues bien, si a ningún buen antifascista se le oculta las ventajas que trae consigo la Unidad y los perjuicios que acarrea el no ponerla en práctica inmediatamente, ¿cómo no ha llegado ya a conseguirse? Me parece que la respuesta es bien clara y sencilla: porque con el disfraz de antifascista se han infiltrado en las Organizaciones obreras muchos enemigos del pueblo trabajador que obstaculizan lo que ellos entienden que de llevarse a cabo nublaría todas sus esperanzas: la Unidad. No se les oculta a estos reptiles que pululan por nuestros medios, que de conseguir la clase trabajadora verse unida en un haz indestructible, se habría ganado al fascismo invasor la mejor batalla.

Hay que desenmascarar a estos traidores encubiertos y fichar a aquellos que en nuestras asambleas pro-Unificación se pronuncien enemigos de ella. A éstos hay que lanzarlos de nuestro seno y exterminarlos. Como no usemos a tiempo el escalpelo y con él limpiemos nuestros Sindicatos de esa carne putrefacta y cancerosa, pronto la parte sana se verá toda contagiada de esa enfermedad traidora.

No hagáis caso, trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T. de los que en mítines y prensa dicen que aún no se ha llegado a la Unificación de las dos Centrales Sindicales hermanas debido a esta absorción o a aquella anulación. Nadie debe aspirar a que su criterio exclusivista prepondere al hacerse esta fusión que tanto deseamos y tanto nos ha de beneficiar, y sí a encauzar todas nuestras fuerzas y energías, que al correr todas unidas nos proporcionaría desembocar en un futuro pletórico de paz, de justicia y de libertad.

JOSE GAMEZ INVERNON

Jaén y agosto de 1937.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

UN MOMENTO...

A un fraternal amigo desaparecido

Este compañero nuestro, de todos los carteros, que un día de julio de 1936 partió de Madrid buscando su puesto de peligro donde su deber le reclamaba, no llegó ¡ay! a su destino. Sin duda quedó en el camino apresado y más tarde acribillado a balazos por los requetés. Mas, ¿no pudo escapar a la vigilancia y a la crueldad de las hordas fascistas? Nos sugiere estas líneas la carta que acabamos de recibir de la compañera del "desaparecido", carta que, naturalmente, expresa esperanza de recoger un día al bienamado, que quizá sucumbió por ella y por todos los suyos. El estaba en Madrid el 19 de julio —que por muchos siglos será glorioso, pase lo que pase, y pasará lo que los antifascistas, unidos, queramos que pase—, él estaba en Madrid cumpliendo un deber sindical, cuando Franco y todos los canallas afiliados a la M. M. E. se alzaron en armas contra el pueblo español.

¿Qué habrá sido —decidme— de este excelentísimo camarada, que hace más de trece meses que salió de Madrid y aún no ha llegado a reunirse con su compañera y con su madre? Si aún consigue salvar la vida, por la que nosotros daríamos la mitad de la nuestra, ¡qué de vicisitudes!, ¡qué de penalidades!, ¡qué de renunciamientos habrá tenido que soportar! Con todo ya nos daríamos por satisfechos, todos, familia, compañeros y amigos, con tal de que no haya corrido la misma suerte que Eulogio Garrido de Logroño y los once y trece, respectivamente, que cayeron, asesinados por las balas fascistas, en las carterías de Córdoba y de Granada.

¿Estarás preso, en poder de los feroces falangistas, querido amigo? ¿Serás VOLUNTARIA carne de cañón nuestra combatiendo en las filas facciosas contra tus hermanos y contra tus sentimientos? Quién sabe. En esta guerra canallesca provocada por los militares mil veces traidores al Estado y al pueblo, se pueden esperar muchas cosas. El látigo y la pistola de los señoritos estrellados, con más los señoritos clásicos de Falange, retoños de aristocracia y burguesía y los asesinos a sueldo, moros y terciarios han hecho su labor en este sentido. Quizá, el compañero "desaparecido" sólo sea así: desaparecido. Quizá aparezca el día menos pensado. Y ese día, en esta sección, nosotros desenfundaremos nuestra cara hosca y triste; aventaremos nuestras palabras jubilosas y subiremos a los campanarios para repicar las pocas campanas que quedan en señal de alegría por el rescate del compañero "desaparecido", que halló su desaparición de entre los españoles leales por buscar, primero, el sitio donde le llamaba el deber profesional y sindical y también el sentimiento y el afecto de una compañera y una madre. ¡Ah! ¡Si supierais los que leéis este desahogo sentimental que el compañero "desaparecido" a quien dedicamos estas líneas no era confederado ni probablemente lo hubiera sido nunca!

Pero el "desaparecido" era o es TODO UN HOMBRE como el que concibió aquel desdichado sabio conocido por Unamuno. Quizá perteneciera, de estar con nosotros, a la U. G. T., quizás no; pero, de todos modos, aseguramos que TODO UN HOMBRE, no habría de hacer o no hará lo que algunos compañeros de la Cartería de Madrid, que pasándose de sectarios y fanáticos (perdón, ni sectarios ni fanáticos) y más de groseros, se permiten atemperar sus relaciones amistosas con arreglo al carnet que cada uno lleve. Bien es cierto que la ausencia de inteligencia va casi siempre unida a la grosería y al rencor.

Compañero "desaparecido" para los efectos de la vida civil. Yo quisiera volverte a ver entre nosotros. Para congratularme de que habías abrazado a tu madre y a tu compañera. Para abrazarte yo y muchos compañeros. Y para que dieras una lección de comprensión a ciertos camaradas de la U. G. T. que ni siquiera sienten la U. G T.

PARADOX

IMPORTANTE

Se ruega a los suscriptores y corresponsales de nuestro periódico en los pueblos y capitales de las provincias de las distintas Regionales, que en lo sucesivo se abstengan de mandar los giros directamente a esta Administración, pues los cobros se realizarán por los Delegados de Prensa nombrados en las respectivas Regiones.

EL ADMINISTRADOR

Depuración en Albacete

Notoria es, desde hace largo tiempo, la necesidad de depurar de elementos desleales las organizaciones antifascistas de la España republicana.

En reciente ocasión, uno de los máximos y mejores servidores del proletariado manifestó en resonantes declaraciones que la sierpe de la traición se hallaba enrollada a los pies del Gobierno.

Hechos notables, desgraciadamente para nosotros, ¡oh, Málaga!, ¡oh, Bilbao!, ¡oh, Santander!, nos han hecho comprender cuánta verdad y amargura encierra la antedicha frase del compañero Largo Caballero.

Pues bien; a pesar de esta urgentísima necesidad, magüer los plañidos histéricos de algunos desvergonzados, únicamente se ha procedido a la limpia y monda de las organizaciones, en una de las provincias de la España leal, que sufrió en sus carnes las embestidas del fascismo.

Esta provincia es Albacete, donde todas las organizaciones antifascistas se reunieron y formaron una comisión depuradora, que, después de largos y concienzudos trabajos, calibrando exactamente y midiendo con la debida prudencia, ha apartado del seno de las organizaciones antifascistas a los siguientes «caballeros», según relación que someto a vuestra consideración y examen.

Los datos que tenemos de la depuración, hasta la fecha, alcanzan veintidós pueblos, y he aquí sus resultados.

U. G. T., 623 indeseables.
C. N. T., 334.
Unión Republicana, 48.
Partido Socialista, 12.
Partido Comunista, 47.
Izquierda Republicana, 70.
Juventudes S. Unificadas, 31.
Juventudes Libertarias, 1.
Total, 1.166 indeseables.

La elocuencia de los anteriores datos es testimonio suficiente de cuanta cizaña se encuentra en el campo antifascista, y también muestra de manera indubitable, contra el parecer de los malvados, hipócritas y viejos sacristanes, que sólo ven la paja en el ojo ajeno, que no es, precisamente, en nuestra casa donde se guisan más habas.

La presencia de semejantes sujetos en nuestras organizaciones no puede tener más objeto que el de engañar al Gobierno, ejercitar la sopionería, perturbar y conspirar contra los demás miembros, y, en caso probable, aniquilarnos.

Por ello, sin compasión alguna, deben ser extrañados del cuerpo social y proceder con ellos con la máxima severidad.

Para esto, en evitación de mayores males, es preciso que, cual en la provincia de Albacete, en todas partes se proceda de idéntica forma y así es como quedará el campo antifascista puro, compacto y homogeneo.

Estas, entiendo, son condiciones absolutamente precisas para el mantenimiento de una fuerte retaguardia que, con su aliento y auxilio al frente haga posible la victoria.

Vuestro y de la Causa del pueblo trabajador.

CATETO

Imp. J. Presencia.-S. Cristóbal. 11.-Valencia

SOL-FA•

HOY SALE...

GINEBRA

Hoy se reunirán otra vez esos graves señores de chaquet y sombrero hongo —debajo de uno de estos sombreros no pueden existir sino ideas anquilosadas— para "solucionar" el problema de España.

Reducida a términos simplistas la significación del organismo ginebrino, es ésta: varias naciones se conciertan para castigar a cualquiera de ellas que ataque a otra de las concertadas. Pero llegado este caso, hay que examinarlo con la objetividad y cordura que bajo todo sombrero hongo ha de haber. Y así, una de las naciones contratantes —Italia— se traga de un bocado a otra también asociada —Abisinia— y el caso se estudia con toda curiosidad. Apenas digerido el bocado, la misma nación se engulle a otra de las signatorias y el coro de chaquets sigue estudiando la manera de castigar tamaña glotonería. Hasta que se da en la consecuencia de que es perfectamente lógico y natural que ambas naciones hayan sido devoradas, por semisalvaje la una y por revolucionaria la otra.

No sabemos si en la sesión de hoy, nuestra delegación derribará la mesa —porque las sillas ya nos las han tirado todas a la cabeza los contertulios—; pero, por si en algo pudiera servir para el arreglo de la cuestión, nosotros celebraríamos que se introdujera en esos sombreros hongos —Mr. Eden lo usará seguramente de ala plana, personificando la tradicional elegancia inglesa— el convencimiento de que somos buenos muchachos, circunspectos y modositos, temerosos de Dios y de las leyes. Es decir, que ya no ha lugar a que nos unzan con Abisinia, porque el sarampión revolucionario que pasamos hace un año lo hemos echado fuera y nos ha tornado inocentes e inofensivos cual los "seises" de Sevilla.

Como testimonio de esto y para infundirles confianza, convendría detallarles nuestra ejemplar conducta diciéndoles, por ejemplo:

Que pagamos al casero religiosamente.

Que al entrar en un comercio nos destocamos con el mayor respeto.

Que hemos disuelto el sindicato de la brocha y el bote y repudiamos todos los letreros que fuimos dejando por las paredes antes de la guerra.

Que los presos tienen que hacer gimnasia sueca para desentumecerse, porque no les permitimos trabajar.

Que andamos como locos buscando curas para oír alguna misa que otra.

Que hasta los aguiluchos de la F. A. I. están desconocidos, con las garras maquilladas y el pico limado.

Y, en fin, que vengan; que vengan y a la vista del respeto que tenemos para todos los sagrados intereses, nos premiarán devolviéndonos toda su confianza, ya que sus negocios están más seguros en nuestras manos que en las de los atracadores Hitler y Mussolini.

Es de verdadera urgencia que las autoridades postales se preocupen de instalar debidamente los servicios que hay en el Palacio de Comunicaciones de Madrid.

El invierno está encima y sería inhumano que el personal trabajara allí en las mismas condiciones que lo hizo el invierno pasado. Sin un cristal, con un frío glacial y entumecedor y aquellas corrientes de aire capaces de producir más bajas que los obuses, el magnífico palacio resulta circunstancialmente un caserón inhóspito.

No faltan en Madrid edificios adecuados; pero tenemos entendido que son «tabú» por estar en ellos determinados organismos que se dicen revolucionarios, pero anteponen el egoísmo de su confortable instalación a la conveniencia de los servicios públicos.

El Gobierno tiene medios dentro de la ley para solucionar esta cuestión. Lo preciso es tomar determinaciones pronto, ante la proximidad de la estación invernal.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es